

—redactada por él mismo—, a la que nosotros añadiremos todo el cariño y respeto que nos merece su personalidad, además de la admiración que siempre suscita su incansable capacidad de trabajo.

Muchas páginas de esta publicación —en el medio siglo de su dilatada existencia— se deben a la pluma de don Valeriano Gutiérrez Macías. Colaboró ya en su fundación, allá por los años cuarenta, como se subraya en el Número Extraordinario que publicamos por el quincuagésimo aniversario de ALCÁNTARA; dirigió en varias ocasiones la Revista, y sigue siendo uno de los más destacados colaboradores con trabajos de diversa índole, aunque siempre de perfecta confección. En el «palmarés» de personalidades vinculadas a ALCÁNTARA, don Valeriano tiene ya ganado un lugar preferencial que siempre se le ha reconocido. Así, nuestro homenaje no se agotará en un acto más o menos puntual en espacio y tiempo, sino en el perenne laurel que da la letra impresa.

MARCELINO CARDALIAGUET QUIRANT
Cáceres, mayo-junio de 1997

Perfil autobiográfico de Valeriano Gutiérrez Macías

Valeriano Gutiérrez Macías, hijo de padres de la histórica villa cacereña de Garrovillas de Alconétar, nació el 28 de noviembre de 1914, en la tierra de los montes y las olas, en la localidad cántabra de Veguilla de Soba, perteneciente al partido judicial de Ramales de la Victoria, en donde su progenitor ejercía su profesión militar.

A los seis años, Gutiérrez Macías vino con los suyos a Extremadura, para nunca más salir de ella. La nueva residencia fue el cuartel de la Guardia Civil de Granadilla, aunque, más tarde, pasó a los de Cañaveral y Aliseda, la villa del Tesoro Púnico, de la provincia de Cáceres.

Residió y estudió en Cáceres, en cuya Escuela Normal concluyó la carrera de Magisterio, brillantemente, pues obtuvo la calificación de Matrícula de Honor.

En su juventud tomó parte en la guerra civil española, perteneciendo como soldado al Regimiento de Infantería Argel núm. 27, cuarto batallón, tercera compañía, destacado en Miajadas y Villar de Rena.

Después estuvo en Guadalupe, centro de devoción y de arte, con su unidad, momento en el que fue convocado para realizar los cursos de alférez provisional en la Academia de Granada, concluidos los cuales fue destinado al Batallón de Voluntarios de Toledo, núm. 1, destacado en el frente de Madrid, que operaba en el Barrio de Usera y sector avanzado de la Ciudad Universitaria, la llamada «ciudad de los molinos de viento» por los constantes combates y guerra de minas que allí se produjeron.

En el transcurso de una refriega con el enemigo, una bala atravesó el gorro con que se tocaba, aunque, de modo milagroso, salió ileso.

Pero cuando mandaba la sección de morteros que operaba en el sector de la Cuesta de la Reina, el día 24 de octubre de 1938, fue herido por el enemigo en la mano izquierda, lo que le hizo permanecer hospitalizado ciento un días en Talavera de la Reina, Cáceres y Plasencia.

Dado de alta, estuvo destinado en el Batallón de Trabajadores número 117, destacado en los Pirineos y en Vera de Bidasoa y su comarca, residencia del novelista Pío Baroja, ausente entonces. Desde allí, se incorporó a la Comisión Inspector Provincial de Mutilados de Guerra por la Patria, de Cáceres, en enero de 1940.

Ingresó en el Benemérito Cuerpo antes mencionado como caballero mutilado útil. Más tarde, hubo de ser clasificado como mutilado permanente, a consecuencia de las secuelas de las heridas sufridas, que le produjeron una impotencia funcional permanente en la mano izquierda, con un coeficiente del setenta y cinco por ciento de mutilación.

Ascendió a los empleos de teniente, capitán, comandante, teniente coronel y coronel honorario, sucesivamente, como perteneciente al Arma de Infantería, aunque adscrito administrativamente al Benemérito Cuerpo antes mencionado.

La vida de Gutiérrez Macías tiene, podría decirse, dos facetas bien definidas: la militar y la literario-cultural.

Dentro del aspecto militar, después de la contienda fue secretario provincial del Cuerpo de Mutilados, en Cáceres, cuya primera jefatura alcanzaría más tarde con el empleo de teniente coronel.

Se halla en posesión de las siguientes condecoraciones: Medalla de Campaña, dos Cruces Rojas al Mérito Militar, dos Cruces de Guerra, Medalla de Sufrimientos por la Patria, Medalla de Caballero Mutilado y Cruz, Placa y Mejora de Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Como historiador militar, colabora en todas las revistas profesionales castrenses, y de dos de ellas, *Mando* y *Revista Internacional de Infantería*, fue redactor. Cabe registrar sus colaboraciones en las publicaciones militares *Ejército* y *Hespérides*, esta última de la Capitanía General de la Zona Militar de Canarias, así como en la *Revista de Historia Militar*.

Obtuvo el Premio «Ejército» 1968, en la modalidad de literatura y periodismo.

En el campo civil, Valeriano Gutiérrez Macías conquistó la Placa del Centro de Iniciativas y Turismo de Almendralejo, la populosa capital de los Barros, en 1979, reconociéndosele así su labor en la exaltación de los valores históricos, artísticos, turísticos y folklóricos de Extremadura.

Es también Medalla al Mérito Turístico de 1979. En 1980 fue nombrado consejero de la Institución Cultural «El Brocense», de la Diputación Provincial de Cáceres.

Posee numerosos premios literarios y periodísticos, entre ellos el Premio Nacional «José María Gabriel y Galán», el Premio Nacional de Periodismo «Dionisio Acedo», el del Sindicato de la Vid de Barcelona.

En 1993 le fue concedida la Medalla de Oro al Mérito en la Literatura Gastronómica, por sus ensayos y artículos dedicados al arte del buen yantar a lo largo de su existencia.

Desde el año 1979 es miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, y en 1988 fue elegido académico emérito de la Accademia Internazionale di Pontzen de Lettere-Scienze ed Arti di Napoli, Italia. Asimismo, pertenece como académico correspondiente a las Reales Academias de Ciencias, Artística y Literaria de Jaén, y a la de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Es miembro de numerosas asociaciones e instituciones culturales, entre ellas de la Asociación de Caballeros del Imperial Monasterio de Yuste, cenobio al que el insigne Unamuno llamó manso reposadero, que le rindió homenaje en un acto celebrado en Cáceres, en 1989, presidido por Manuel Martín Lobo, doctor ingeniero de Montes y periodista, quien hizo la apología de la obra y semblanza personal del biografiado, que contestó adecuadamente.

Valeriano Gutiérrez Macías ha destacado en el campo literario por su tesón y entrega ilusionada en pro de la vocación periodística. Es destacado articulista, ya que tiene en su haber más de dos mil artículos y ensayos en diarios, revistas y publicaciones de literatura de creación. Es también historiador, folklorista e investigador.

Escritor y periodista de larga trayectoria, su maestro de periodismo, el zamorano injertado en cacereño, Narciso Maderal Vaquero, llegó a decir de aquél que «Valeriano escribe bien desde que tenía calzonas».

Maderal lo acogió en su diario, *Nuevo Día*, de su dirección, en el que colaboraba desde la localidad de Aliseda, la romana *Isalaecu*.

Otro periodista y novelista que ejerció clara influencia en Gutiérrez Macías fue Antonio Reyes Huertas, natural de Campanario, de la Baja Extremadura, quien dirigió varios periódicos, entre ellos *Extremadura*, de Cáceres, creador de la estampa campesina, nuevo género literario. El biografiado colaboró, asimismo, en este periódico desde Aliseda, de ahí el seudónimo que empleaba a tal fin: «Alisedanófilo».

En la lista de publicaciones que debemos a Valeriano Gutiérrez Macías hay más de setenta libros, separatas, ensayos monográficos, comunicaciones, ponencias, etc. Y entre sus títulos destacan: *Ensayo biográfico-crítico de Gabriel y Galán* (1956), *Por la geografía cacereña: fiestas populares*, declarado de interés turístico en 1968; *Anecdotario de Gabriel y Galán* (1971), *Cantores de la Virgen de la Montaña* (1975), *Mujeres extremeñas* (dos tomos, 1977). También ha de incluirse el volumen *Cáceres*, de la colección Temas Españoles, publicado por la Editorial Nacional (1959) y *Relatos de la tierra parda* (Salamanca 1984).

Cuenta en su haber con los ensayos *Dichos del soldado* y *Gerifaltes extremeños*, perfiles biográficos de las principales figuras, en todos los campos, de la tierra parda.

Es Gutiérrez Macías un experto en literatura picaresca y en brujología, y ha asistido a los Congresos Internacionales sobre ambos temas, celebrados en San Sebastián —la Bella Easo— y Madrid, respectivamente, a los que hizo aportación de sus comunicaciones «Con licencia picaresca» y «Aspectos de supersticiones en la Alta Extremadura», seleccionadas y muy debatidas, por cuyo motivo merecieron ser publicadas.

Ha participado en todos los Congresos de Estudios Extremeños con la aportación de diversas comunicaciones. Lo propio puede decirse de los Coloquios Históricos de Trujillo, tan bien cantada, entre otros, por el inspirado poeta y académico de la Española José García Nieto (Oviedo 1914).

Como folklorista experto, a cuya labor ha dedicado numerosísimos artículos y ensayos, Gutiérrez Macías ha asistido al II Congreso Nacional de Arte y Costumbres Populares, celebrado en Madrid en 1974, al que hizo aportación de una interesante y documentada comunicación, titulada «Retablo popular de la tierra parda».

Gutiérrez Macías colabora en la *Revista de Folklore*, que ve la luz pública en Valladolid, dirigida por el prestigioso folklorista Joaquín Díaz, así como en *Arbor* y *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, ambas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Tal es la obra de Gutiérrez Macías, que sería un tanto difícil apuntar su labor en periódicos, sus artículos sueltos, sus conferencias.

Baste por ello decir que es uno de los valores literarios más estimados, considerados y respetados de Extremadura.

Gutiérrez Macías ha sido corresponsal-colaborador en Cáceres del diario «ABC» durante treinta y ocho años, donde empleaba los seudónimos de «Valgut» y «C. Valgut» para las crónicas, y de «Informaciones», de Madrid, en el que lo hacía bajo el sobrenombre de «Goterot». Las colaboraciones periodísticas las firmaba con su nombre y apellidos. También ha colaborado, durante muchos años, en los diarios «La Vanguardia» y «El Noticiero Universal», de Barcelona, la ciudad de los condes, así como en la revista *Mundo Hispánico*, que dirigía el ya citado García Nieto.

Sus colaboraciones en diarios y revistas de carácter regional, aparte de las enviadas a la prensa de otras comunidades, en la extremeña ha sido colaborador asiduo de los diarios «Extremadura» y «Hoy», periódicos de los que fue corresponsal cuando, en su juventud, vivía en la villa de Aliseda, y de las publicaciones de literatura de creación y de investigación *Alcántara* —que dirigió desde julio de 1969 hasta febrero de 1970— y *Revista de Estudios Extremeños*.

Como escritor e historiador militar, destaca en el estudio de las figuras claves de los ejércitos y en el anecdotario histórico. Abunda en su producción la dimensión humanística del ejército.

Otras distinciones: caballero de la Orden del Miajón de los Castúos, de Almendralejo, cuna de los inspirados líricos José Espronceda y Carolina Coronado; vocal vitalicio del Patronato de la Casa-Museo «José María Gabriel y Galán», de Guijo de Granadilla.

El último libro que ha publicado Gutiérrez Macías es *Contar los cuarenta*, integrado por cuarenta relatos, que ha prologado el prestigioso catedrático, ensayista y crítico literario Ricardo Senabre Sempere, de la Universidad de Salamanca, y que ha visto la luz pública en dicha ciudad en el mes de diciembre de 1995. En estas narraciones, el autor

hunde su pluma, para exhumar costumbres ancestrales, relatos populares casi perdidos, que van de boca en boca, de generación en generación, recogidos por él, de viva voz, en los pueblos de la profunda Extremadura y otras regiones, o que son fruto de la imaginación, pero escenificados, casi todos, en la región extremeña.

Valeriano Gutiérrez Macías cuenta con una importante producción inédita, entre la que merece destacarse la que en su día verán la luz, representada por sus libros titulados *El humanismo militar*, *Militares académicos*, *Militares escritores extremeños*, *Por la geografía cacereña*, *Fiestas populares*, en su segunda edición, corregida y considerablemente aumentada; *Gerifaltes extremeños* (en dos volúmenes).

También tiene inédito un ensayo biográfico-crítico sobre la figura del filósofo y orador extremeño Juan Donoso Cortés, de la Baja Extremadura, Valle de la Serena.

Como fervoroso de la oratoria, Gutiérrez Macías ha ocupado muchas de las más renombradas tribunas de España, pues es conferenciante de variada gama.

Ha sido, durante seis años, concejal y primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cáceres, y miembro de la Diputación Provincial de la Alta Extremadura durante siete años, en los que viajó a distintos lugares de Extremadura, España y Portugal para representar a la Corporación Provincial en acontecimientos diversos, en especial los de tipo cultural.

Además, Valeriano Gutiérrez Macías es citado en no pocas obras, como en el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y en la *Gran Enciclopedia RIALP* (veinticinco tomos), que lo menciona asimismo como autor de una amplia bibliografía, en artículos dedicados al folclore, costumbrismo y, en especial, en el dedicado al inspirado poeta campesino José María Gabriel y Galán (1870-1905).

Todos los años y desde hace más de treinta y cinco, el día 6 de enero preside un acto que se celebra en la Avenida de España, de Cáceres, en homenaje al poeta antes mencionado, junto al monumento erigido en memoria del vate, obra del escultor de la tierra Enrique Pérez Comendador, en el que los líricos y escritores cacereños intervienen con

entusiasmo. Gutiérrez Macías resume todas las actuaciones dedicadas al inmortal autor de *El ama* del año anterior.

Dionisio Acedo Iglesias (1898-1979), que se ocultaba muchas veces tras el seudónimo de «Day», director que fue del diario «Extremadura», fino escritor e inspirado poeta de Cáceres, dedicó al autor glosado su sección semanal del periódico «Aleluyas del Sábado». ¿Quién es quién?, en su número 11.079, correspondiente al sábado, 26 de abril de 1958, que firmaba con el seudónimo de «El Vate-Lero», la décima siguiente:

*Altavoz de Extremadura
en la prensa nacional.
Paladín de lo local,
de vasta y seria cultura.
Es militar de bravura;
mutilado de una mano,
de carácter franco y sano,
en las letras sobresale,
y en la ciudad bulle y vale.
Y pues, vale, es Vale... riano.*

El inspirado poeta verato Felipe Jiménez Vasco, que utilizaba con frecuencia el seudónimo de «El Ruiseñor de la Vera», dedicó a Gutiérrez Macías una inspirada composición.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS
Académico C. de la Real de la Historia